





Muchas gracias, señor presidente. Supone un alto honor para mí participar en este debate de investidura a la Presidencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Saludo a los presidentes que nos acompañan, dos de los tres que me han antecedido al frente de la comunidad autónoma. Lo hago también a las autoridades que están presentes en esta sesión: expresidentes de las Cortes, alcaldes y alcaldesas de las principales ciudades de Castilla-La Mancha, subdelegado del Gobierno, presidente de la Diputación, representantes de los sindicatos, del mundo de la empresa, de la Federación de Municipios y Provincias.

También quiero hacer mención a los representantes del mundo académico, de las universidades, del mundo financiero, de los sindicatos agrarios. A todos ustedes, muchas gracias por estar siempre ahí, por no faltar a la cita, que podría parecer a tenor de los resultados de las últimas elecciones una cita más de trámite. Seguramente celebraremos esta sesión de investidura sin el morbo, las dudas o la inquietud sobre el resultado final, eso espero.

Todo está por ver en la vida, pero les aseguro que la sociedad vive la tranquilidad de las instituciones como propia. No se trata de que el presidente que hoy aspira a renovar el mandato y la confianza esté más o menos tranquilo, sino fundamentalmente de que la sociedad, una vez constituidas las instituciones, encargue a las mismas abordar los retos de futuro, que es de lo que pretendo hoy hablar de una manera detallada.

Ya de entrada les pido que me disculpen, porque seguramente muchos pueden dar por hecho lo que voy a decir y les resulte excesivamente larga mi intervención, y lo será, aunque otros es posible que me escuchen por primera vez.

Probablemente a algunos se les hará aún más larga la legislatura, pero entiéndanme que el programa que voy a exponerles ni siquiera resume una pequeña parte, sí todas las intenciones, de lo que por delante hemos planteado a la sociedad de Castilla-La Mancha, que no sé si será o no muy reglamentario, señor presidente, por mí no hay ningún problema, en que forme parte del Boletín Oficial de las Cortes: **es el programa electoral, para mí, un contrato con la ciudadanía, con 992 propuestas que estoy dispuesto, no solo a cumplir, sino a superar.**

Si no se publica en el Boletín como parte de mi intervención, en todo caso estará, lógicamente, presente en la página web del Gobierno regional, como a continuación les explicaré.

No pretendo, y seguramente mucha gente sí lo estaba esperando, hacer un balance de lo que fueron los cuatro años anteriores, que explican la composición del Parlamento de hoy. Ni pretendo tampoco, señorías, insistir demasiado en lo que han sido el proceso electoral y los resultados. Sería legítimo y les aseguro que bastante dichoso, pero creo que no es lo que le importa hoy a la ciudadanía.

Creo sinceramente que lo que le importa a la ciudadanía es que se abra una época de cumplimientos y de esperanza, en el mejor sentido de la palabra, una época de estabilidad y de normalidad; eso es algo que no se hace solo con una mayoría absoluta o, si quieren ustedes, con una mayoría muy absoluta, como es la que tiene hoy el partido que me presenta como candidato y me avala.

La mayoría absoluta ha tenido mala fama en España a lo largo de la democracia. Sin embargo, considero que han sido muchos más los logros que se han conseguido con mayorías sólidas. Los políticos que en estas fechas se presentan a las elecciones en muchas Cámaras autonómicas, y ya no digamos en el Congreso, sin duda van a sentir que las mayorías son importantes y necesarias.

Pero es verdad que algunos malos usos de las mayorías que se han planteado han podido llevar a la sociedad española a pensar que es mejor tener a los políticos enredados, entretenidos en permanentes mercadeos electorales. El tiempo demostrará si España está en condiciones de poder encontrar un nuevo camino de solidez en sus instituciones.

Yo, desde luego, lo que sí puedo decir es que es posible, que no es algo imposible ni política ni metafísicamente; que es posible tener mayorías, que son muchos los ayuntamientos, muchas las instituciones provinciales en España donde las hay. Son pocas las autonomías donde se han conseguido, pero lo cierto y verdad es que es posible, y en nuestro caso considero que va a marcar toda la legislatura.

¿Qué quiero, señorías, que suponga esta mayoría para la sociedad de la región y para quienes la representan diariamente? ¿Cómo entiendo yo la mayoría que nos ha otorgado la ciudadanía? La entiendo, fundamentalmente, compuesta por tres elementos, y así quiero que, además, me valoren, me juzguen, me critiquen, me controlen los responsables de la oposición.

Quiero que se entienda como diálogo. Tener mayoría significa poder hablar con más firmeza, con más convicción y, si me lo permiten, con más seguridad en el resultado.

Pero, en todo caso, soy consciente de que una mayoría absoluta, por muy absoluta que sea, ni resuelve todos los problemas ni es suficiente para abordar aquellos que son estructurales y que abarcan no a una generación, sino a varias generaciones. Sería muy mal gobernante si mirara solo por lo que pasa mañana y descuidara lo que pasa pasado mañana, o lo que le va a incumbir a esta región dentro de unos años.

Me presenté hace cuatro años a las elecciones y le **planteé a la ciudadanía un proyecto a ocho años de reconstrucción** sobre la etapa que me había precedido inmediatamente, que coincidía con dos crisis: la económica, social y de valores; y la crisis aguda de una mala gestión política, que nos llevó a una enorme etapa de dolor y, seguramente, de desencuentro de la ciudadanía y del sistema democrático con sus instituciones.



En muchas ocasiones lo más relevante no es que haya más o menos problemas, sino cómo se abordan y con qué confianza se encarar. Quiero entender esta mayoría, evidentemente, como lo que quiero garantizar: estabilidad, que pretendemos propiciar con los agentes sociales, con instituciones de todo tipo y, por supuesto, en estas Cortes, estabilidad que va a ser más notable en un contexto nacional en el que se discute en todos los rincones del país.

¿Esto nos va a permitir tomar ventaja? No lo sé, pero seguramente otros van a tener entretenimientos distintos a lo que le importa a la gente, y yo, lo que pido, es que nos centremos en lo que le importa a la gente, en lo que le preocupa a la gente. Porque realmente eso nos va a hacer ganar tiempo y nos va a seguir haciendo disfrutar de datos tan espectaculares sobre el mercado de trabajo como los que hoy la consejera de Economía y Empleo ha podido explicar en público.

Indicadores positivos de empleo que demuestran no solo que hemos conseguido el mejor dato en los últimos 11 años, no solo que estamos en los tiempos previos a la crisis y, sobre todo, a la gestión dramática de la misma. Significan que avanzamos sobre la media nacional, que no nos conformamos con dejarnos llevar por el viento que sopla en el conjunto del país, sino que arañamos posiciones respecto de lo que es el conjunto de la situación del empleo, y de algunos colectivos con especiales dificultades y, fundamentalmente, mejoramos la tasa de ocupación, que ha batido un récord histórico.

Créame que pienso que esta legislatura puede ser buena, por eso la quiero entender, primero, como diálogo. Diálogo en tres aspectos evidentes: uno con ustedes, señor Núñez, señora Picazo, con ustedes y con sus grupos respectivos y, por supuesto, con el Grupo Socialista. La portavoz del Grupo Socialista también tendrá la responsabilidad de buscar acuerdos que, sobre todo, nos tendrían que llevar, no tardando, **en la primera parte de la legislatura abordaremos la reforma del Estatuto de Autonomía con una condición evidente: blindar los grandes servicios públicos**, es decir, la esencia determinante que nos llevó a ser autonomía: la gestión de los principales servicios que afectan al 90% de la ciudadanía, de los derechos consagrados en la Constitución, pero que se gestionan en la cercanía de las autonomías, como la sanidad y la educación.

Con la derivada de que el Estatuto no puede ser un elemento de separación con el resto de España, ni un elemento de privilegio. Al contrario, todavía estamos a tiempo de pensar en España que alguna vez se ha ido la mano con algunos Estatutos de Autonomía, no necesariamente con gobierno nacionalista, que han hecho un mal uso de lo que significa la autonomía, que han recogido ese principio no constitucional que es el egoísmo social o territorial.

Pero creo que tenemos que debatir cuanto antes, con una matización que me importa, porque hoy también se está celebrando la investidura del presidente de la Comunidad de Murcia. Como comprenderán, uno de los elementos transversales que van a afectar a la

política de este Gobierno es hasta qué punto esta legislatura es más definitiva todavía que las anteriores, en materia de uno de los grandes objetivos, como es el agua. **Si en otras comunidades autónomas se proponen debatir y trasladar al Gobierno de España y a las Cortes Generales, por vía de sus modificaciones estatutarias, la situación del agua, entonces yo les propondré hacerlo también en estas Cortes.** No para pararlo, sino para que estemos en condiciones de igualdad en términos de la legislación del Estado. Sin embargo, creo que tenemos motivos para ser más optimistas, independientemente de cómo vayan avanzando las distintas autonomías.

**Estatuto de Autonomía, legislación electoral**, y, por supuesto, algo que va más allá de lo que nos importa a los políticos, aunque es muy importante en realidad. Todos los temas que, entiendo, pueden significar **una agenda de región, una agenda de Estado para Castilla-La Mancha.** Sin ir más lejos, **el agua. Les reclamo y les planteo a los partidos un acuerdo en materia de infraestructuras esenciales, como la alta velocidad, la electrificación ferroviaria y las grandes autovías,** que tanto han aportado a la región, lo saben muy bien los presidentes que nos acompañan, en estos últimos 35 años de autonomía. También **en materia de financiación autonómica les reclamo y les planteo un acuerdo con los partidos.**

Por tanto, planteo varios acuerdos con los partidos políticos, y con las instituciones, tanto con los ayuntamientos como con las diputaciones provinciales, nos acompañan varios presidentes que lo son o que lo han sido, hoy en Castilla-La Mancha; todas las gobierna el Partido Socialista y están en proceso de toma de posesión. Pero, en todo caso, planteo el acuerdo no de forma coyuntural ni lo puede ser, tiene que serlo con las instituciones.

Por eso creo que **es importante que cerremos en las primeras semanas un acuerdo estratégico, como tuve ocasión de hacer hace cuatro años, con lo que más le preocupa a la gente, que es un acuerdo importante sobre los planes estratégicos de empleo.** Que tendrán cambios sobre lo que hemos desarrollado, porque afortunadamente ha cambiado también el paisaje del mercado laboral. Hemos arreglado el problema a los que lo tenían peor, pero sigue habiendo mucha gente que vive una situación muy complicada. Hoy es un buen día para poder decir que las cosas van en el buen camino, pero que, evidentemente, este camino no tiene más fin que aquel que refleje el paro técnico o el paro inexistente.

Por tanto, sí, **debemos alcanzar acuerdos con partidos e instituciones en materia de políticas de consolidación de servicios públicos, y en dos aspectos que se mezclan y que creo tienen que tener reflejo en lo que será incluso la composición del Gobierno que pretendo formar,** obviamente si recibo su confianza, que es **la estrategia de reto demográfico y la estrategia de desarrollo rural;** si quieren ustedes, que me importa más, por resumirlo, de cohesión territorial.

A este pacto con partidos e instituciones le sumo uno que me importa mucho y que ha dado unos resultados que agradezco extraordinariamente: **Vamos a buscar con empresarios y con sindicatos mayoritarios, pero también con todos los representantes de organizaciones**



**sociales que nos acompañan, del CERMI, del tercer sector, que va a ser determinante a lo largo de esta legislatura, que es un acuerdo por el crecimiento.** Ya tenemos fecha, el 17 de julio, para empezar las negociaciones. No nos va a costar mucho esfuerzo. Sí dinero, recursos, pero no importa cuántos, importa cómo se gastan y en qué, para garantizar que esta región siga creciendo los próximos cuatro años por encima de la media y siga consiguiendo encabezar los rankings de crecimiento de empresas, de nacimientos o de llegada de empresas.

Por supuesto, también propongo un acuerdo que tiene que afectar a los principales servicios públicos, porque todo está relacionado en este círculo virtuoso que significa la cohesión, la competitividad y la sostenibilidad. Tres aspectos que en mi opinión forman un triángulo que le da forma a un proyecto y que, sin que funcionen los tres al tiempo, seguramente quedaría cojo.

Por tanto, **convoco, invoco, suplico la voluntad por adelantado de los partidos, de las instituciones, y, por supuesto, de los agentes sociales, para conducir a la región a la firma de varios acuerdos determinantes, en las próximas semanas o meses,** arreglar nuestra casa antes de las Navidades. No sé si lo podrán decir todos en España, ni siquiera todas las instituciones, pero nosotros no podemos fiarnos de la agenda que se marca a nivel nacional, que ya en parte nos está afectando, incluso la tramitación del propio presupuesto que queríamos presentar de manera acelerada en esta legislatura, y que, sin embargo, adolece de la información mínima indispensable por parte del Estado.

En segundo lugar, entiendo la estabilidad y la mayoría como cumplimiento de mi programa: 992 medidas que pretendo se queden cortas; que pueden ser enriquecidas, señorías, con los proyectos de programa electoral o con los programas electorales que, aunque no han salido refrendados por la mayoría, son seguramente valiosos en muchos aspectos, tanto del Partido Popular como de Ciudadanos. En este sentido, incluso me ofrezco a las formaciones políticas que no han conseguido representación parlamentaria, pero que seguramente tienen ocasión y posibilidad de aportar soluciones a problemas, o perspectivas de los mismos, que siempre serán inteligentes.

A lo largo de mi vida política he ganado más terreno cuanto más he abierto mi perspectiva a aceptar ideas de otros. Porque afianzarse en las propias es bueno, pero cómodo, y a veces incluso puede terminar teniendo un efecto hostil con uno mismo, porque se cierra en banda a opciones, a perspectivas, a visiones que son infinitamente más enriquecedoras.

Por eso, señorías, la estabilidad se tiene que traducir en importantes acuerdos, en el cumplimiento del programa y en una tercera derivada de esa estabilidad y de la mayoría, que quiero, además, sirva para que el trabajo de la oposición sea más fácil, para que puedan controlarnos más y mejor. Un alarde de transparencia. Esta tiene que ser la región más avanzada en transparencia, en muchos aspectos ya lo hemos sido, como también en la lucha contra la violencia de género, en estas Cortes ya se hablaba hace muchos años de estos conceptos.

Pero, afortunadamente, tenemos la posibilidad de contar con una Ley de Transparencia de las más avanzadas. Tenemos la posibilidad de contar con una Ley de Transparencia de las más avanzadas. **Ya les anuncio que el 1 de septiembre estará en marcha la página de control y seguimiento del cumplimiento del programa de Gobierno, que será el del programa electoral más la suma de todos los compromisos que en esta sesión de investidura iré adquiriendo con la ciudadanía.**

Además, **pondré en marcha, obviamente dependiendo de este Parlamento regional, el Consejo de Transparencia**, que no sobra aun existiendo un Consejo Nacional de Transparencia, créanme, si lo tenemos –como acordamos en estas Cortes- seremos capaces de exigirnos más a nosotros mismos; no tardamos en ponerlo en marcha.

Señorías, acuerdo, cumplimiento y transparencia, tres principios elementales que van a atravesar el proyecto que les quiero plantear, que se basa en el éxito electoral de las últimas elecciones regionales. Les he dicho que no me quería regodear, ni lo voy a hacer, por supuesto, en los resultados; son, créanme, para sentir una honda sensación de honor y de orgullo personal. Tremenda, por lo que ha pasado y por lo que no ha pasado. Por el respaldo que ha supuesto para el Gobierno, del que estoy enormemente orgulloso, y, por supuesto, para el conjunto de todos los que nos han apoyado directa o indirectamente.

Estoy muy contento por los resultados, permítanme que lo diga, no solo porque son de una contundencia que tiene poco parangón en España, sino incluso porque ya era difícil superar los resultados que, de manera tozuda, los presidentes que me han precedido han demostrado marcar como récord, no sé si en los Guinness, porque no nos miden, pero sí en el panorama político español.

Pero me importa, sobre todo, señalar las conclusiones de estos resultados, más que el regodeo en los mismos. Uno que me importa: que la victoria electoral ha sido contundente en todas las provincias, en todos los sectores, en todas las dimensiones poblacionales, en todas las edades; y lo ha sido, por supuesto, en el mundo rural y en el mundo urbano.

Tiene importancia, señorías, que el proyecto que quiero encarnar tenga una base muy mayoritaria y no sea sobre la base de un resultado aritmético, porque alguno, en algún sitio, ha conseguido arañar un diputado. Es holgada la mayoría, pero es muy homogénea en el territorio, y esto, que me importa, me lleva al principio esencial de lo que busca la gente: cohesión en todos los sentidos. Esa cohesión ha empezado por la cohesión electoral, que otorga al Gobierno que saldrá de esta sesión una fuerza verdaderamente extraordinaria.

Además, les digo que este resultado está a prueba de trampas electorales. Con los resultados de las últimas elecciones regionales da igual la ley que hubiéramos tenido porque mi formación habría conseguido una mayoría holgada, ya fueran las leyes que tuvo Castilla-La Mancha, pactadas siempre por unanimidad, o las dos leyes tramposas aprobadas a espaldas de la oposición en la etapa de Cospedal, discúlpenme que la siga mencionando,



no sé si se molestarán ustedes, pero créanme que es importante explicar el porqué de las cosas.

La primera ley que subió a 53 el número de diputados, “faltaba democracia”, decían; y la segunda, la que los dejó en ridículos 33, ridículo el número. Hay que permitir a los diputados y diputadas que trabajen en condiciones y con dignidad. Como representantes de los castellano-manchegos tienen ustedes todo el respeto de la ciudadanía, es más, **pretendo que se recuperen los derechos de los diputados y diputadas**, porque es un asunto de dignidad democrática, no es un capricho político.

Esto me permite decirles sincera y llanamente que estamos ante una lección democrática, para este Gobierno, que la tiene más que asumida, y también para el resto, que **las cosas de todos tienen que acordarse entre todos: los reglamentos de estas Cortes, la legislación electoral**, las normas, las reglas de juego.

Ese consenso garantiza salud democrática y evita que algunos puedan sentirse legitimados para actuar por su cuenta, como pasa en la Generalitat de Catalunya cuando interpretan las normas a capricho del que gobierna, para eso no están las normas; están para imponerse en todo momento y en toda circunstancia.

¿Por qué hemos conseguido una mayoría tan abultada, tan abundante, tan clara, tan transversal? ¿Por qué a mí me ha votado tanta gente que vota PSOE, que votaba Podemos, que votaba PP o que votaba Ciudadanos en otras circunstancias? ¿Por qué? Saben que me gusta hablar claro. Aunque el voto sea secreto, es evidente que las cifras dejan muy claros los resultados y las intenciones de la mayoría.

Interpreto personalmente que hemos logrado definir un proyecto de socialdemocracia de 360 grados, en el que se siente cómoda la inmensa mayoría de la ciudadanía. Me atrevería a decir que hay mucha gente que no ha votado al PSOE que, sin embargo, celebra que gobierne, que se alegra de que realmente las cosas vayan por este camino.

A mí me importa acumular no solo el voto sino el respeto de la inmensa mayoría, porque ya les digo que en esta legislatura que empieza, como ha pasado en los últimos cuatro años, pretendo dedicar todo el empeño en ser el presidente de todos y de todas las ciudadanas de Castilla-La Mancha, me hayan votado o no.

Creo que hay una clave que explica también esta mayoría: ser de una firmeza enorme para ser moderado. En una ocasión recuerdo que en medio de un debate un ilustre amigo sindicalista me pasó un mensaje que me hizo gracia y decía: “Dios mío, dame fuerza para darle flojito”. Además, resultó muy certero el consejo. A veces hay que retenerse, créanme, porque lo cómodo es ser sectario y gobernar para los tuyos, aunque luego terminan siendo los que más lata te dan, de eso tampoco cabe duda. Para ser moderado hay que tener firmeza.

Una cosa es ser tibio, dar bandazos, poder pactar con unos o con el contrario, como si diera lo mismo. Una cosa es no tener criterio, y otra es tener modales.

Yo reclamo la moderación como concepto útil para avanzar, que, además, es lo que exige coraje y firmeza. Para sentarse y llegar a acuerdos hay que tener posiciones distintas y firmeza en las convicciones a defender, los límites. Porque si realmente lo que hiciéramos es anteponer el gobernar al precio que fuera, evidentemente se consiguen todos los acuerdos, pero se paga carísimo, y con el tiempo mucho más.

De lo que está pasando en España, señorías, me quedo con dos reflexiones de fondo que me importa hoy porque soy, al fin y al cabo, el representante del jefe del Estado en la comunidad autónoma, somos parte del Estado, y lo que pase en Madrid nos importa, no solo como partidos y como políticos.

De lo que está sucediendo en España destacaría dos aspectos, uno bueno y otro malo. El primero es que estoy viendo a quien ha sido propuesto por su majestad el rey como candidato a la Presidencia que no quiere ser presidente de cualquier manera ni a cualquier precio; personalmente lo valoro, sé que muchos hubieran pensado otra cosa.

La parte mala es que no es fácil conseguir un consenso, ni que todo el mundo asuma la responsabilidad en un momento crucial para el país. Ojalá fuera así, que no se constituya Gobierno sería un fracaso para todos los partidos y curiosamente quienes más trabajan para que no lo haya serían los que más lo terminarían pagando en las urnas.

Por tanto, evitémonos disgustos y apostemos por algo que quedó muy claro la noche electoral, que la sociedad quiere negociación, diálogo, límites, quiere que no haya un Gobierno en España dependiendo del independentismo. Me encuentro entre los que más quieren que realmente el Gobierno en España se ajuste a un camino muy central, muy troncal. Creo que aquí hemos dado un ejemplo tremendo de lo que significa ensanchar el centro y, sobre todo, achicar las cunetas, hasta el punto de que algunas han quedado fuera del propio Parlamento.

Las claves han sido la moderación para hablar de tú a tú, cada uno en su sitio. Ha sido también la de tener un Gobierno que no comprometo contra nadie. Alguien se puede hacer la pregunta: ¿con Page hay que temer algo? Obviamente, que me equivoque, el que más lo teme soy yo, porque además soy consciente de mis debilidades y de mis problemas. Pero, hombre, no nos vamos a levantar con la intención de meter el dedo en el ojo a nadie ni hacer daño.

Es verdad que gobernar significa priorizar, y que no a todo el mundo le van a ir las cosas de la misma manera, solo faltaría. Tampoco nos vamos a estar quietos, que a veces alguien piensa que la mejor manera de gobernar es no hacer nada. El tiempo no suele resolver los problemas, casi siempre lo agrava todo.



Yo creo, señorías, que hay que trabajar, pero a favor de la mayoría, a favor de todos; en todo caso, nunca contra nadie.

Por supuesto, añado decencia y coherencia, esto es algo que no se pone de manifiesto, salvo cuando se echa en falta, claro.

Lo he señalado a lo largo de toda la campaña electoral y puedo aplicarlo a toda la época de Gobierno que yo he compartido durante muchos años con otros presidentes, lo puedo decir con claridad de estos últimos cuatro años y lo voy a afirmar para los cuatro que vienen: en el Gobierno que forme a partir de esta investidura, si me dan su confianza, nadie tendrá la posibilidad de meter la mano.

Aquí está absolutamente no solo prohibido, sino vigilado, el comportamiento ético y cívico. Por eso, señorías, les puedo decir con claridad que cuando termine este mandato me dará un baño de orgullo si pudiera decir que, además de cumplir con mi programa, he dirigido un equipo sano, honesto y coherente. Así va a ser.

También es verdad que seré el primero en defender a todos los responsables públicos, si de por medio hay calumnia y difamación, tan abundante en España, tan fácil y gratuita; ambas cosas.

Ambos extremos son perjudiciales para la democracia. Créanme que defenderé también a la gente cuando haya que hacerlo, porque, evidentemente, no estamos como para dejarnos llevar por ningún populismo ni por ninguna corriente demagógica.

El programa de investidura que planteo, señorías, tiene algunos parámetros evidentes, antes de empezar con el detalle de compromisos más concretos. Uno, el de ejercer una autonomía sana y responsable.

Nuestra obligación, la que nos ha otorgado la ciudadanía, es la de gestionar bien lo nuestro, y de este modo ayudamos a España. No han triunfado aquellos que querían acabar con las autonomías, ni siquiera querían recentralizar competencias.

La gente ha avalado el proyecto autonómico que representa el Gobierno actual, y el que ha representado por definición desde el comienzo de la autonomía: sin aspavientos, sin alharacas, con normalidad. Lo cierto es que hay una línea de continuidad que empezó con el Estatuto de Autonomía, que nos pone como un ejemplo en España de autonomía sana, incluyente, seria, responsable en el cumplimiento de las normas, moderada, buena vecina, pero firme en el segundo compromiso que va a marcar mi Gobierno, que es el **compromiso con este país, con España**: no voy a estar nunca sometido ni a presión partidaria ni a presión social, ni mediática, cuando se trate de defender los intereses del país, porque son los de mi tierra.

Yo no puedo entender el mandato que me otorga la ciudadanía de una manera disociada, como si defender a Castilla-La Mancha implicara que le fuera mal al conjunto de España, a las instituciones o a la soberanía nacional, al contrario.

Ni vamos a estar como pasmarotes en el debate territorial ni indiferentes. Yo soy de los que piensan que cuando se pide un indulto políticamente, se insulta. El indulto y el insulto son algo que está muy próximo cuando se hace con obscenidad política. Por tanto, **voy a defender la soberanía nacional desde una perspectiva claramente progresista**, con una perspectiva de futuro.

Deseo que mis hijos, que mis nietos, que los suyos, vivan al menos los próximos cuarenta años con el mismo nivel de modernidad, de riqueza, de crecimiento que hemos disfrutado desde el comienzo de la transición y con la democracia vigente.

¿Habrà ruido? Sí. En España no nos tiene que asustar el ruido, ni en la calle ni en las terrazas ni en las discotecas. Pero una cosa es el ruido y otra, sincera y llanamente, el camino a seguir. Yo creo que este país tiene un futuro por delante verdaderamente garantizado, porque realmente las pruebas que ha superado, ya no digo en los siglos pasados, digo en los últimos 40 años, han sido infinitamente más duras.

Por tanto, compromiso con España y responsabilidad en la autonomía, en el ejercicio de nuestros derechos.

Este no es un Gobierno neutral para todo. Éste es un Gobierno que tiene prioridades, que, además, son directamente proporcionales a las necesidades de la gente.

Cuantas más necesidades tiene una persona, más prioritario es para este Gobierno. Que quede claro. Prioridades sociales, y ya no digamos aquellas que tienen que ver, como he dicho siempre, con el **mundo de la discapacidad. Para este mundo quiero ser un poco más presidente que para el resto**, porque, entre otras cosas, soy muy consciente de que todos formamos parte de esa sociedad y de esa posibilidad. Por tanto, sí, tenemos prioridades y no tenemos telarañas ideológicas.

No me voy a pasar el día releyéndome los estatutos de mi partido, vamos, y mucho menos los de ustedes, eso por supuesto. Vamos a intentar gobernar conforme al mandato de la ciudadanía, con mucho sentido común y muy en común con los sindicatos, con los empresarios y con todos los agentes sociales. Eso garantiza que haya límites en la gestión política, aunque les aseguro que tampoco nos va a temblar la mano cuando tengamos que adoptar decisiones que seamos conscientes son buenas para la sociedad, aunque no siempre se acomoden a un catón excesivamente anquilosado.

En todo caso, mis prioridades son muy claramente sociales. Por eso, el cuarto pilar del proyecto que les voy a plantear es el de la coherencia, incluso con la etapa anterior. Hoy ya



no gobierna conmigo Podemos, y aunque estuvieran representados en estas Cortes, tampoco gobernarían, obviamente, con la mayoría que nos ha otorgado la ciudadanía.

La pregunta que se puede plantear mucha gente es qué va a seguir de la anterior etapa: pues todo, que nadie se haga componendas. Mal gobernante sería si les dijera que, por mantenerme de presidente estos últimos años, hemos ido tragando con sapos y culebras. Pues no, incluso les puedo confesar que buena parte de lo que algunos creen que era iniciativa política de otros era nuestro, eran proyectos nuestros, eran planteamientos nuestros.

Por tanto, sí, quiero ser coherente con la legislación, con los proyectos, con las ideas que el anterior Gobierno del PSOE y, en parte, de Podemos, planteamos a la sociedad de la comunidad autónoma, en buena medida porque, además, han sido sinceros esos planteamientos.

Lo vamos a hacer de manera inteligente, también en relación con lo que pase en el Estado. Por ejemplo, **vamos a seguir avanzando en la Ley de Garantía de Rentas**, aunque quiero ver primero qué hace el Estado, porque si se compromete siempre es más útil que exista **una legislación homogénea en toda España**. Evidentemente no tengo ningún ánimo de que los ciudadanos de esta tierra se rasquen el bolsillo antes de que lo hagan los catalanes, los navarros, los vascos. Fíjense que me he ido encima a los que menos, seguramente, se lo podemos plantear.

Por tanto, sí, vamos a cumplir, pero lo vamos a hacer en un contexto de coherencia, también con lo que pase a nivel nacional, creo que se entiende fácilmente.

El quinto factor que regula y condicionará todo, y que de alguna manera hace de freno a las tentaciones de cualquier Gobierno, es el rigor. Cumplir con las leyes, lo que en algunos sitios se discute, que la democracia está por encima del Estado de derecho, pero eso es una soberana idiotez. La ley siempre hay que cumplirla, además es que no se puede contraponer la ley con la democracia que la sustenta, es absurdo.

Vamos a cumplir. España está saliendo del corsé europeo en términos de restricciones, lo que tampoco tiene que significar que nos desatemos. Que nadie piense que a medida que avanza la situación económica y que se afloja el cinturón que nos han impuesto, que más que de castidad era de obscenidad, eso va a significar que todo el campo es orégano, que está todo tirado ya, o que todo es fácil, tampoco. **Iremos avanzando en los derechos, en las prioridades, en los programas, de manera sensata y coherente con el marco presupuestario.**

Soy consciente de lo que digo, pero créanme que para mí importa, y mucho, que tengamos muy claro que después de mí vendrá otro presidente o presidenta, después de ese vendrá otro u otra, y que una generación tiene que ser coherente con la anterior, y que me importa, es más, es uno de los ejes que les voy a plantear, la sostenibilidad de todo lo que hacemos.

Pan para hoy y hambre para mañana sería una mala política, una mala medicina. Demasiados Gobiernos ha habido en España cortoplacistas, que han tomado decisiones de un día para otro, o solo para ganar las elecciones. Creo que la mayoría nos tiene que permitir mirar más largo, tener la perspectiva más amplia, el horizonte, y, por tanto, las metas también más distantes y por ello más ambiciosas.

¿Cuál es la foto, en definitiva, con la que les planteo hoy el proyecto de investidura, el programa de Gobierno? Porque se pueden hacer muchos juicios sobre la realidad. Yo les invitaría, señorías, sobre todo a la oposición, a que cuando hablamos de la región evitemos dos cosas, no digo que les recomiende que no insulten, y menos aún que se metan con el Gobierno, pero, bueno, ya soy escéptico con esas cosas.

Pero si quieren atacar al Gobierno es una cosa, pero no es lo mismo que atacar a la región. Lo digo como aviso, porque hay gente que se regodea en decir que Castilla-La Mancha está de las últimas en la cola, o que la región tiene este problema o tiene aquel.

Miren, para ser sinceros y si queremos ser serios, los análisis hay que hacerlos siempre en términos relativos, de cómo estábamos y cómo estamos, de cómo está la realidad de la región y cómo avanza respecto de la media nacional y europea.

Si queremos, simple y llanamente, denostar, que sepamos que, además del Gobierno, molestamos, y mucho, las expectativas vitales de una tierra que necesita buena propaganda. Se lo he dicho a varios alcaldes; por cierto, a todos los alcaldes a los que les di este consejo, ya no lo son.

Si un alcalde quiere que vayan empresas no puede hablar mal de su municipio, como he escuchado estos cuatro años, ni puede decir poco más o menos que sentir vergüenza.

Eso es lo que les planteo de la región.

Estamos consiguiendo que vengan muchas empresas. Que lo hagamos unidos es mejor, pero el primer concepto de unidad es que al Gobierno se le puede sacudir, en eso consiste la vida política y parlamentaria, siempre con respeto, claro, porque además es un Gobierno que contesta; pero con la región, por favor, seamos todos leales. Importa mucho.

En este sentido, la foto que hoy les planteo podría contener muchos datos, les voy a dar algunos, para que dentro de cuatro años se pueda comparar, una foto que fija más o menos la posición, como se hace cuando se cambia una legislatura, el arque que hacen los interventores en los ayuntamientos, y los tesoreros.

El producto interior bruto de la región en el año 2018 ha sido el más alto de nuestra historia.



¿Objetivo, por tanto? Seguir creciendo, seguir batiendo récords. Esto desmiente a aquellos que piensan que hemos ido perdiendo posiciones en relación con la situación de la media nacional. Al contrario, en 2018 esta región creció un 2,8%, la cuarta comunidad autónoma que más ha crecido en riqueza.

Castilla-La Mancha es la segunda comunidad autónoma donde más crece la ocupación laboral.

Es la primera en creación de empleo para mayores de 55 años, de empleo juvenil y de empleo femenino. La primera.

Es la primera donde más ha bajado el paro y en donde más se ha reducido la tasa de paro juvenil.

Es la segunda en descenso del paro de larga duración.

Es la tercera comunidad autónoma donde más sube la tasa de actividad.

Hay un 47% menos de hogares donde todos sus miembros están en situación de desempleo, este es un dato revelador, muy importante.

Las exportaciones se han incrementado como en ningún otro lugar en España, un 35% más que en el año 2014.

Atraemos inversión extranjera entre los primeros en España, su volumen económico se ha multiplicado por seis en relación con lo que pasaba hace escasamente unos años.

Estos cuatro años han sido extraordinarios, y me atrevo a decir que lo van a seguir siendo, por los datos, los contactos y el diálogo que mantenemos con muchos de los operadores industriales y empresariales.

El balance de 2016, 2017 y 2018 ha supuesto tres récords absolutos, por encima de la media general y consecutivos en la demanda turística. Hemos llegado casi a crear 10.000 nuevos empleos en el sector turístico, esta es la línea con la que tenemos que seguir trabajando.

Castilla-La Mancha es la tercera comunidad autónoma que más ha reducido la tasa de pobreza severa. La tercera comunidad también con mayor cobertura de personas dependientes atendidas: 90,42%, diez puntos por encima de la media en España.

Castilla-La Mancha es la comunidad autónoma que más invierte en mayores en relación con su producto interior bruto, y la segunda con el mayor índice de cobertura con plazas de financiación pública en residencias.

Castilla-La Mancha es la comunidad autónoma con una mayor inversión en atención primaria sobre el total de la inversión sanitaria.

Es una comunidad autónoma que ha crecido en términos relativos en profesionales sanitarios o en docentes y, desde luego, por encima de muchas otras épocas de la propia comunidad autónoma.

Incluso en aspectos que nos han llevado a debates en estas Cortes, hemos sido una comunidad autónoma que ha crecido en agricultura ecológica, en incorporación, como nadie, de jóvenes al sector agrario, e incluso en cotitularidad, la incorporación de la mujer a la propiedad en la titularidad de las explotaciones agrarias.

Podría elegir muchos datos, de hecho, los voy a repasar a lo largo de mi intervención, pero tenemos una foto de partida optimista, no digo feliz ni digo absoluta, sino que las cosas están objetivamente bastante mejor que hace cuatro años, que tampoco tenemos que inventar la pólvora para seguir avanzando, que tenemos que seguir con lo que estamos haciendo, y más, si es posible. Porque, evidentemente, la ciudadanía ha avalado la medicina que esta región tuvo que recibir después de los años anteriores y los años de la crisis.

El proyecto que planteo se basa en tres conceptos a modo de triángulo, que están relacionados. Soy un firme defensor de que los tres dependen de forma interactuada entre ellos: **cohesión, competitividad y sostenibilidad**. Podríamos resumirlo de la siguiente manera: hay que crecer, hay que saber para qué y hay que saber cómo mantenerlo.

No voy a empezar por el hecho de crecer, que es lo que todo el mundo entendería en primer lugar para luego repartir. Bueno, mi prioridad es socializar el crecimiento y la recuperación. Porque crecer es evidente que forma parte del objetivo de cualquier Gobierno que sea medianamente sensato, pero de eso voy a hablar también.

Me refiero a socializar la recuperación en un momento de enorme trascendencia en España. Muchos de los retos que tenemos por delante no son consecuencia de un fracaso, más bien lo contrario: son el éxito de nuestra sociedad.

¿Es un problema que dentro de 10 años haya más personas jubiladas que trabajando? ¿Qué necesitemos cada vez más atención sanitaria, porque la gente vive más? ¿Que cada vez necesitamos más plazas de residencias para mayores y para dependientes, que tiene mucho que ver con la esperanza de vida?

Podemos presumir, entre todos, de haber conseguido la tasa de esperanza de vida más alta del mundo después de Japón, y de haberlo hecho, además, de una manera homogénea en una sociedad en transformación, cambiando y revolucionando nuestros medios de comunicación, la distribución, desde Internet hasta la logística, cambiando tantas cosas que no somos todavía capaces de adivinar cómo van a acabar.



Estamos en medio de una enorme transición económica que no sabemos siquiera dónde nos dejará como sociedad dentro de algunos años. Tenemos algunas certezas: que la población va a seguir envejeciendo, afortunadamente; que esta sociedad está transformándose hasta el punto de que, a la vuelta de poco tiempo, tendremos que hablar de que los impuestos no solo los paguen los ciudadanos, sino que los terminen pagando las máquinas, ya lo verán.

Realmente no planteo subir los impuestos a nadie, y menos a las máquinas, pero digo que la sociedad a la que vamos dentro de una década o dos nos lleva a un cambio en el modelo productivo, en el modelo de trabajo, que no hay que ver como negativo. Al contrario, que encaja con todos los planteamientos de orden, de progreso e incluso constitucionales. Lo saben muy bien también los responsables del servicio jurídico, como el presidente del Consejo Consultivo de la comunidad autónoma, que nos acompaña.

La pregunta que nos tendríamos que hacer es adónde va esta sociedad de éxito, cómo abordamos los retos, así considerados más que como problemas, como las pensiones o la atención a la dependencia, todos los desafíos que tienen que ver con vivir más, y solo se vive más porque se vive mejor.

La segunda pregunta que me planteo y planteo en esta socialización de la recuperación es si en realidad, a pesar de que el mundo es mejor para todos, y todos querríamos nacer hoy, en vez de en el siglo XVI, salvo que uno naciera siendo conde o duque, y con esos derechos tan extraños que tenían antes los poquitos, o hace 40 o 60 años, ya no digamos en la posguerra. Pero, aun así, nos tenemos que seguir preguntando si todos los ciudadanos tienen las mismas oportunidades de verdad.

Por eso la clave está en la cohesión, que empieza por el desarrollo, la implementación y el incremento notable de las políticas sociales.

**Prometí, y vamos a cumplir, un objetivo que es 2.000-2.000-2.000: 2.000 plazas más de residencia por ejercicio para personas mayores; 2.000 plazas más en ayuda a domicilio; y 2.000 plazas más para teleasistencia.** Son tres elementos que van a condicionar por completo la tranquilidad de nuestra gente mayor, su sosiego y su jubilación, que sea júbilo de verdad.

Mejorar su vida, con ella la de sus hijos, la conciliación de los hijos y, sobre todo, de las mujeres, para que puedan trabajar. Pretendemos también combatir un fenómeno que empieza a ser algo evidente en una sociedad que envejece, que es el de la soledad. No voy a crear una consejería para la soledad, pero créanme que tendremos que empezar a hablar del problema que se plantea en una sociedad en la que la gente se puede encontrar sola en los últimos años de su vida, y que tiene que ver con un desafío incluso moral o de valores para esta sociedad.

**Vamos a plantear que en esta legislatura seamos capaces de hacer 40.000 valoraciones más en dependencia.**

Perseguimos, por supuesto, no solo seguir subiendo peldaños, que estamos ya en el notable alto en valoraciones de dependencia en España, frente al suspenso de hace escasamente cuatro años, de los peores entre las Comunidades Autónomas, sino que vamos a plantear también, además, la **exigencia a nivel nacional de un colchón de renta**, que, bien sea con nuestra legislación, o mejor, amparada con la del Estado, nos lleve a tener **un mínimo asegurado en el conjunto del país**, y que, sobre todo, homogeneice, que compatibilice, que evite distorsiones entre las muchas ayudas que damos puntualmente en energía, contra la pobreza, para otras razones concretas de familia numerosa, etcétera.

Interesa mucho que haya un punto de partida en el que la sociedad pueda descansar la principal responsabilidad que tenemos: que lo esencial, lo básico, no le falte a nadie.

En esto voy a plantear con mucha claridad la ayuda del tercer sector. Afortunadamente, en España, por encima de otros muchos países, contamos con organizaciones que no tienen interés lucrativo, mueven dinero, mucho, y cada vez tienen que mover más, y tienen plantillas y trabajadores, y cada vez tienen que tener más, pero que no se mueven por dinero, se mueven por otro concepto que emparenta claramente con nuestros objetivos, y con el mío de una manera muy clara, que es el de la rentabilidad social.

En esto tenemos que ser serios e **invoco a todos los grupos parlamentarios a aprobar la legislación, que será de las primeras que traigamos, la Ley del Tercer Sector por unanimidad**, y así poder establecer programas y conciertos duraderos, estables y razonables con el tercer sector y garantizar un crecimiento en las políticas sociales que no será disparatado en su gestión y que además tendrá muy claro que la prioridad es el paciente, el dependiente, el usuario.

Por supuesto importa quién es el trabajador, pero menos si es del Gobierno o es de una u otra Administración o de una gran ONG, o una asociación, lo verdaderamente importante es cómo están de atendidos, y que podamos incrementar las tasas de cobertura del conjunto de una manera que solo en España podemos hacer, porque ha ido creciendo un tejido asociativo verdaderamente envidiable. Esta será una ley de las primeras que aprobemos, de las primeras que tramitemos, y que ya tiene prácticamente todos los informes evacuados para sacarla adelante.

Además, **plantaremos seguir abriendo y poniendo en servicio las infraestructuras sociales**, que en esta última legislatura solo hemos podido abrir la mitad, que están hechas, que estuvieron casi terminadas, que se hicieron para algo, pero que se descontaron hace cinco años.



Contamos con 122 recursos físicos para determinados servicios sociales que se paralizaron hace cuatro años y medio, de los cuales hemos puesto en servicio más de la mitad, y que pretendemos seguir abriendo a lo largo de esta legislatura. No vamos a tener que construir cosas nuevas, bastará con poner en marcha las que estaban previstas, de manera que haremos, además, justicia, con esa inversión y ese gasto que la sociedad hizo en su momento, que luego se ralentizó por los tiempos de crisis o por el cambio de prioridades políticas, a veces por las dos cosas, pero que siguen siendo un activo importante de una sociedad que quizá no tendrá posibilidad de ir los primeros en todo, pero que sí tiene en materia de cohesión y de igualdad.

**Vamos a plantear también una ley** que, estoy seguro, tendrá mayoría de la Cámara, a ser posible unanimidad, que es la ley que nos permitirá presumir de ser la primera región en España, creo que en Europa, en **universalizar el servicio de atención temprana**. Qué importante es para la tranquilidad de la gente, para el futuro de nuestras familias y para el mejor funcionamiento de nuestros servicios de atención, tanto sanitarios como sociales.

Hay muchas familias a las que seguramente vamos a poder seguir diciendo que tiene su hijo una enfermedad rara, y cuando decimos rara, decimos que no se sabe. Pero nuestro objetivo es que, aun así, y a expensas de que la ciencia avance, tengan atención, tratamiento y, sobre todo, estén integrados en el conjunto del funcionamiento de la sociedad. Esto es lo más importante, señorías.

**Tramitaremos también en estas Cortes una ley para la infancia y la familia.**

**Pretendo negociar con el sector una ley para la accesibilidad**, que entendemos tiene que ser avanzada, no una ley clásica, que de esas ya tenemos, que han dado un buen rendimiento, sino una ley que nos ponga en el siglo XXI de verdad, y en el siglo XXII si podemos, en ambición, para hacer más cómoda, más fácil y, sobre todo, más democrática la vida diaria.

Porque aquí todo el mundo puede votar, en las últimas elecciones incluso gente que antes tenía inhabilitación judicial; pero se puede ser democrático en eso y no en la vida diaria, porque también la democracia exige que todo el mundo pueda andar por la calle y que las aceras sean válidas para todos, fíjense qué cosa más sencilla, pero en eso consiste también una democracia, que ya sé que se dice fácil y que cuesta mucho cambiar.

Las leyes tienen que servir para remover obstáculos, para plantear objetivos y para determinar prioridades presupuestarias.

**Habrà también una ley que convertirá con el mayor rango y de forma garantizada la estrategia que estamos siguiendo para reservar parte de la contratación pública a los centros especiales de empleo**, que en esta región, además, son muy importantes.

No creo que haya muchos Gobiernos que puedan dar lecciones en política social a este, créanme. Más allá de los discursos o de la estética, creo que realmente, para comprobar el

tono y la sensibilidad social de un Gobierno, hay que mirar a sus políticas. En este marco hay una clave que tiene que ver con la cohesión, eje en el que me estoy moviendo desde el primer momento, que es la sanidad.

La sanidad es de las cosas de las que más orgullosos nos sentimos los españoles y las españolas, porque realmente el cambio de estos 40 años nos permite saber que, independientemente del dinero que se tenga en los bolsillos, uno se pone enfermo y es atendido, con el nivel de urgencia que requiera la enfermedad y determine el médico. Esto no crean que lo pueden decir muchos países, ni se puede decir por igual en todo nuestro entorno, pero en España sí.

Ahora tenemos que medirnos por el nivel de exigencia que nosotros mismos nos hemos puesto y nos pone la ciudadanía, y por eso estos próximos años van a ser determinantes en la sanidad. Lo han sido en los últimos cuatro, pero ¿cuántas regiones pueden decir que tienen tantas obras hospitalarias en marcha como tenemos nosotros?

Quiero compartir con ustedes que hoy ya, señora alcaldesa, es el primer día que el Gobierno de Castilla-La Mancha tiene las llaves, ya ha recibido las llaves del gran centro hospitalario de Toledo.

Empieza la cuenta atrás para su apertura, que no es fácil, no es una mudanza sencilla, ninguna lo es, desde luego, llevará su tiempo, pero **creo que antes de un año podremos tener la mudanza al nuevo hospital de Toledo perfectamente organizada.**

Es muy importante este hospital, como lo son los que están en marcha, que estuvieron parados, y que incluso nos ha costado una millonada tener que negociar indemnizaciones con las empresas a las que se les vulneraron sus derechos, y que al final nos han terminado costando, como digo, mucho dinero. Pero, por supuesto, **será una realidad, y avanza a muy buen ritmo el de Guadalajara, avanza a muy buen ritmo el de Cuenca**, que, por supuesto, vamos a hacer en esta legislatura.

**En los próximos meses estará ya el proyecto y la concesión definitiva al de Albacete**, que va a ser un hospital de enorme referencia. Sé que hay gente que ha planteado, como hizo Ciudadanos, señora Picazo, cambiar el lugar del hospital; no soy partidario, porque vamos a construir un nuevo hospital en la misma ubicación, y sin tener que hacer una gran mudanza como en Toledo.

Además, vamos a abordar, porque ya está también en rodaje, que será, además, un proyecto precioso, el hospital de Puertollano. Créanme que es muy importante tener grandes hospitales, en coordinación con aquellos hospitales medianos a los que hemos dado solvencia y evitado su cierre, tanto en Tomelloso como en Almansa y Villarrobledo, y hacerlo con centros de salud que acerquen la sanidad a la gente.



Construcción de hospitales al mismo tiempo que mejoramos, y mucho, la tecnificación, la tecnología, que cambia tanto la esperanza de vida de la gente. Estamos en disposición de poder decir que **vamos a contar con medicina nuclear como en ninguna comunidad autónoma, ya disponemos del máximo nivel en varios sitios y se va a ampliar a Guadalajara, Albacete y Toledo.**

**Habrà oncología radioterápica en todas las provincias, y resonancia en todos los hospitales.**

**Vamos a plantear 2.000 nuevos profesionales en el ámbito sanitario.**

**Contaremos con 37 quirófanos nuevos cuando estén culminadas las obras de todos los hospitales que están en marcha.**

Vamos a proponer medidas cualitativas, con una incidencia extraordinaria, la han tenido ya para los menores de 18 años, pero en esta legislatura creo que lo podremos hacer en el 2020. **Vamos a cumplir con el compromiso de que los parches, para quienes necesitan insulina, puedan ser gratuitos en toda la región y para todas las personas dependientes de ello.**

Vamos a plantear también **un incremento hasta llegar al 25% del presupuesto sanitario en atención primaria.** Nos hubiera gustado poder llegar en esta legislatura, y solo el hecho de no poder tramitar en condiciones los últimos presupuestos, nos lo ha dificultado. Aun así, somos la región que más ha avanzado, con diferencia, en el conjunto de España, y seguramente la que más lo haga en los próximos, porque lo tenemos clarísimo. Mejor prevenir que curar, y curar cuanto antes, preferible a tensionar más los hospitales y los centros de referencia. Por supuesto, vamos a plantear también el cumplimiento de la **hemodiálisis para pacientes agudos en Talavera y en Alcázar de San Juan.**

Son muchas las decisiones que vamos a tomar, que tienen que ver con el desarrollo de lo prometido en sanidad; mucho lo que tenemos que hacer en relación y en coalición con los sindicatos y con los trabajadores, a los que tengo que dar mi agradecimiento: a los sanitarios, a los docentes, a los sociales, que, en buena medida, también van a incrementarse, los públicos y los que tienen que ver con el tercer sector a lo largo de esta legislatura, a todos los trabajadores públicos.

Hemos mejorado mucho las condiciones a lo largo de estos cuatro años, porque aquí se recortaron como en ningún sitio de España. Acabamos de cumplir ahora, en julio, con la tasa de recuperación integral de todo el sueldo que se recortó en la época dura y negra de esta región, con un incremento del 0,25 en la nómina de todos los funcionarios y funcionarias.

Alguien podrá sonreírse con esto, pero es muy importante. Tenemos más funcionarios, los formamos más, **vamos a seguir creciendo, y lo vamos a hacer cumpliendo con el objetivo de déficit y con la legislación de ortodoxia financiera en España,** lo vamos a hacer en mejores

condiciones físicas por los sitios donde se trabaja y, además, optimizando, y mucho, todos los recursos.

Planteamos la mejora de las condiciones laborales en un país en el que los funcionarios en su conjunto siempre han sido el primer colectivo del que se han acordado los distintos Gobiernos a la hora de empezar unos, recortes más pequeños, y otros muchos, más agudos.

Lo cierto es que le estoy muy agradecido a los miles y miles de trabajadores públicos y a aquellos que trabajan para el servicio público en colaboración con la Administración, porque realmente forman parte no solo del principal objetivo del Gobierno, sino de la economía de esta región.

El peso específico que tiene la decisión del Gobierno, lo que aquí decidimos, pesa en nuestra economía más que las decisiones de muchos Gobiernos respecto de sus economías relativas. ¿Porque somos más humildes? Sí. ¿Porque la región adolece de otros déficits de iniciativa empresarial o privada? Sí, por supuesto. Eso no nos quita un ápice de responsabilidad, al contrario, nos la aumenta.

Además, nos hace trabajar más en coalición con el empresariado, que se ha portado muy bien estos cuatro años, no digo con la Junta, que también, sino con la sociedad, porque ha habido un esfuerzo sostenido para ir mejorando las condiciones de los trabajadores, en un momento en el que el crecimiento era real, pero no estaba garantizado.

En definitiva, la cohesión nos lleva a hablar de políticas sociales, de sanidad, de igualdad, este es un principio que atraviesa todo el discurso, igualdad en todas las oportunidades, pero me van a entender, de una manera muy evidente, si lo destaco en materia de igualdad entre hombres y mujeres.

**Tenemos que ser referencia con la legislación de igualdad y con la Ley de Igualdad** de estas Cortes, como lo hemos sido en la lucha contra la violencia machista. Claro que hay muchos tipos de violencia, pero no podemos jugar, y menos aún mercadear para llegar a los Gobiernos o a las poltronas, con conceptos que cuando una mujer es asesinada llevan a todos a hacer el mismo discurso. Reclamo a todos los partidos que cuando van a una manifestación contra la violencia machista digan lo mismo, y mantengan el mismo comportamiento cuando se sientan en un Parlamento.

Lo contrario sería engañar, y en esto no es admisible tener ambigüedad ni lenguajes ambiguos, menos en esta región, que fue la pionera en la lucha contra la violencia machista. Es más, **pretendo dar el máximo rango a la lucha a favor de la igualdad, precisamente en la formación del Gobierno**, y pretendo hacerlo, además, para que la política de igualdad sea incluso más transversal.

La presencia de una magnífica responsable, querida Araceli, probablemente quien más entiende en España de esto, su vigilancia permanente en el Gobierno, ha sido la mejor



demostración de que esa política se hacía día a día, sin necesidad de acordarnos de ella cuando llegan momentos memorables o celebraciones que nos recuerdan a todos que la igualdad es importante y la diversidad también lo es. Diversidad que, a lo largo de estos días, va a poder también exhibir en las calles de España mucha gente que tiene distinta orientación sexual, y que aquí no solo tenemos que defender, sino que tenemos que amparar frente a los ataques que rezuman una antigüedad que no comparte la inmensa mayoría de la ciudadanía.

Por eso la igualdad es la clave de la cohesión, principio que me lleva a hablar también de cohesión fiscal en este capítulo. Está de moda que cuando llegan las elecciones los partidos prometan acabar con impuestos, incluso, que no tenemos; también que quienes lo dicen, luego nunca lo hacen. Eso es así, aquí se prometió acabar con el céntimo sanitario y no solo lo doblaron, sino que encima se ha generalizó en toda España con el Gobierno del Partido Popular.

Creo que he sido muy serio en el planteamiento fiscal, no me he dejado llevar ni en la campaña ni en ningún tipo de debate sobre populismo fiscal, que es de los peores, y no crean que lo hace solo Podemos o Vox. El populismo fiscal lo han hecho los partidos mayoritarios en España, uno muy especialmente; aconsejaría que, en esto, seamos serios.

La fiscalidad de esta región afecta muy poco a la actividad económica, pero algunos aspectos que sí pueden importar al empresariado, y a mí también, hasta desde el punto de vista moral, sí creo que deben tener un carácter homogéneo en toda España.

Me refiero a esta competencia fiscal obscena entre comunidades autónomas, por ejemplo, por ver quién liquida más el impuesto de patrimonio, a ver dónde se llevan los empresarios o el que tiene dinero su último testamento, esto es lo contrario de la razón de ser de las autonomías. Encontramos Comunidades que son ricas y que dicen que bajan los impuestos, pero que luego exigen financiación al Estado a costa de los demás.

Este cuento se tiene que acabar, señorías, lo diga una autonomía nacionalista o desde el PP, por ejemplo, como cuando desde Madrid tratan de intentar darnos ejemplo, pero sin aceptar nunca que hagamos un debate serio sobre financiación, sobre dumping fiscal y sobre dónde tiene que estar el domicilio fiscal, para que hagamos las cuentas en serio y no hablemos exclusivamente de balances de renta, que realmente nos llevan a confusión.

**Voy a plantear en una iniciativa legislativa de estas Cortes para que en España se aborde la homogeneidad de impuestos, tanto en patrimonio como en sucesiones y donaciones,** porque afectan a muy poca gente, pero sí responde a una determinada orientación.

Si yo busco la igualdad en la vida, entenderán que la busque cuando tiene que haber sucesiones, después de la muerte, porque es bastante injusto que en España haya competencia fiscal absurda, cuando para eso no hemos nacido las autonomías. Eso sí que

rompe, como ha roto la unidad del país que alguna comunidad autónoma muy destacada se haya negado a poner en el sistema informático nacional la tarjeta sanitaria.

¿Por qué durante años no se ha podido tener una tarjeta que teníamos 16 de las 17 autonomías en servicio, y podía uno ponerse enfermo donde quisiera, y tener un trámite fácil?

¿Por qué no ha sido posible? Porque un Gobierno autonómico se ha estado negando hasta hace cuatro meses, y no era independentista. El debate sobre el país tiene que ser apasionado cuando hablamos de la soberanía, pero sensato, sereno, ponderado, moderado, porque en realidad es lo que nos ha hecho avanzar como sociedad.

Por tanto, la cohesión es una clave que requiere como condición previa el crecimiento, y el crecimiento relacionado con un concepto que tiene mala prensa, sobre todo en la izquierda, que es el de competitividad.

Creo que sí, que la sociedad tiene que llevar incorporada una dosis de entusiasmo por emprender y por crear. El que no quiera amparar ese concepto creador o emprendedor, yo no sé si es de izquierdas o de derechas, simple y llanamente no está en el mundo que vivimos.

Además, se puede uno encontrar con que no se puedan repartir derechos, sino miserias. La actualización de la vida política nos lleva a dejar muy claro que esta sociedad tiene que cuidar a los que menos tienen, buscar la cohesión, pero en ningún momento erradicar o combatir a aquellos que producen, que crean, que no estoy hablando solo de los grandes empresarios, ni siquiera de los pequeños, que estoy pensando también en muchos creadores artísticos que se tienen que sentir amparados.

Estoy hablando de todo aquel que quiera hacer algo por los demás, incluso en el servicio público, porque puedo decir con mucha claridad que el concepto de emprendimiento también lo reclamo para la Administración pública. Sería más fácil no fijar objetivos, que todo el mundo cobre igual trabajo más o menos, pero eso no es razonable y menos aún sostenible. Por tanto, sí, vamos a avanzar en derechos de todos, y en proporción en exigencia, cada vez que se plantea un derecho hay que plantearse un deber ciudadano, laboral, social, político.

Esto es a lo que yo llamo competitividad en serio. Casi se lo resumiría en que para que el país sea competitivo tiene que tener dos listas: la de derechos y la de deberes, no se es competitivo solo con una. En esto resumo una parte importante de la filosofía política que ampara el conjunto del proyecto. Claramente, el mejor medidor, la mejor consecuencia y el principal objetivo que tenemos para crecer es el empleo.

Hemos ido por delante del conjunto de las comunidades autónomas, hemos reducido nuestra diferencia con la media nacional, más de cinco puntos. Ese es el camino que seguir, señorías, no pensar que el mundo es un mundo de milagros. Con mucho esfuerzo, con



mucha estrategia, siendo la comunidad autónoma que más dinero pone para la contratación, la que más ayuda da a los empresarios para el establecimiento de empresas o su ampliación, es como podemos seguir avanzando.

Ojalá se abra en el nuevo ciclo político de la Unión Europea un nuevo marco presupuestario que permita que podamos volver a gestionar desde las autonomías dinero europeo que vaya dirigido a políticas clásicas de incentivación. Porque en Europa han cambiado mucho las cosas, aunque no se sepan. No sé ni siquiera lo que estarán cambiando hoy, pero una parte de lo que ha cambiado es que el concepto de cohesión, el concepto de igualdad ha retrocedido en Europa, claramente; en eso tienen más culpa unos que otros.

Pero eso afecta, de una manera evidente, a cómo nos llega el dinero y cómo lo podemos gestionar. En todo caso, el crecimiento, la competitividad, la investigación, el I+D+i que todos hemos interiorizado ya como acrónimo, es clave para el futuro de esta región. **El objetivo es conseguir otros 100.000 puestos de trabajo.**

Soy consciente de que estos segundos 100.000 empleos serán más difíciles de conseguir que los primeros, por muchas razones, pero creo que el objetivo no puede ser menor que el que nos planteamos hace cuatro años.

Fíjense, habría que remontarse 11 años para encontrar los datos de paro registrado que hemos conocido hoy, y es todavía incluso más positiva la evolución de la EPA; la región va bien en materia de empleo.

Ojalá y además podamos favorecer que el empleo no sea precario, sino más estable y en mejores condiciones. Muchos observadores internacionales, hasta el Fondo Monetario Internacional, ha establecido que uno de los principales problemas que puede tener la economía española es la enorme precariedad en sus ingresos.

No vamos a sustentar la competitividad sobre la precariedad de los trabajos, eso no es económicamente sensato. Además de que, moralmente, muchos no estamos dispuestos a sostenerlo. Algunos dicen unas cosas en público, y luego, cuando hablan, se dan cuenta, cualquier empresario, que una familia no puede vivir con 500 euros, con 600 euros. Ni vivir él ni el tendero de abajo.

Tenemos que abandonar las políticas que consisten en que, para que la economía vaya bien, que no haya impuestos, que para que la economía vaya bien, el Estado pague todo. Es que no se puede ser comunista y capitalista por horas alternas, hay que tener un modelo en la cabeza, que sea coherente. Tan público es el dinero que damos a las empresas para abrirse, como el que damos a los trabajadores, como el dinero que pagamos a las empresas por hacer carreteras, igual de público.

Por tanto, cuando hablemos de lo público que nadie lo demonice, y cuando hablemos de lo privado que tampoco nadie lo dramatice, porque lo uno y lo otro forman parte de una rueda, de un círculo claramente elemental.

Créame que conseguir que ese equilibrio sea cierto ha tenido mucho que ver con el éxito de estos cuatro años en una sociedad serena, sensata, que sabe lo que quiere, que tiene claro que puede avanzar mucho más, pero con normalidad, sin aspavientos, con ayuda, sí, con solidaridad, pero sin barbaridades. Creo que esto es muy claro como mensaje después de las últimas elecciones.

Entre muchas medidas, **nos planteamos poner en marcha el contrato puente, que con 12.000 euros garantizará al menos un año para el primer lanzamiento de contrato** para la gente, que cuesta encontrarlo en su primera salida.

Y lo vamos a hacer, además, también con **un programa de ayudas para la mejora de las condiciones de trabajo en las empresas, y, sobre todo, de la ayuda a la conciliación en las empresas.**

Hemos llegado a un acuerdo en la recta final de este último mandato con los principales sindicatos para la conciliación en la Administración, ha sido relativamente fácil llegar a ese acuerdo porque coincidimos el Gobierno y los sindicatos, evidentemente es más complejo abordarlo en el mundo de la empresa privada, soy consciente. Por eso nos vamos a plantear estimularlo, incentivarlo. Llegará un momento en que podamos plantear que algunas normas de conciliación estén relacionadas con los niveles de ayuda que se piden a la Administración; pero, en todo caso, no voy a hacer nada por mi cuenta, lo vamos a hacer pactado.

En materia social y económica no tengo ni mentalidad de héroe ni de aventurero, tengo mentalidad de pactar, la idea de acordarlo con los sindicatos y con los empresarios. Porque, afortunadamente, los conozco desde hace años y sé que son cabales, no digo que coincidamos en todo, pero creo que se comportan como no lo hacen muchos políticos hoy en España, que es anteponiendo los intereses del conjunto a los de su organización.

Ojalá imitaran otros en España lo mismo que yo veo a los agentes sociales hacer a lo largo de los últimos años, al menos con nosotros. Por eso, señorías, vamos a plantear programas de mejora en las condiciones de trabajo, y, sobre todo, para atacar la situación de colectivos que tienen especiales dificultades; en este caso me refiero a **un plan regional para mayores de 50 años que carecen de prestaciones.**

**Vamos a ampliar también el trabajo y el esfuerzo económico en materia de investigación y de ciencia mediante la Ley de Ciencia e Innovación, que está a punto ya de ser tramitada.** Nos ha costado bastante tiempo pactar, llegar a consensos en ella. Es una estrategia que va a llevar además un pequeño aparato, la creación de **una agencia para coordinar la**



**investigación y la innovación, y que, además, comprometé residenciar en la ciudad de Puertollano**, y que tiene que servir para mejorar, y mucho, las condiciones de la investigación, de la innovación, de la modernización y de la competitividad relacionada con estos conceptos en el ámbito económico en su conjunto.

Además, aunque no es competencia directa de la Administración autonómica, pero nos ocupa de una manera muy evidente, **queremos intensificar las políticas en ayuda de los autónomos. Vamos a crear una dirección general para atender de manera más cercana**, la situación de los autónomos.

Esta Comunidad va a plantearse seguir siendo la región con más ayuda y estímulos tanto al empleo como la empresa, y lo vamos a hacer sabiendo que es fácil que la región, siendo como es, tan grande, crezca más en unos sitios que en otros. Esto es lo que más me molesta, o lo que a veces genera más impotencia, porque las empresas, señorías, no las pone el Gobierno.

Yo soy consciente de ello cada vez que me invitan a la inauguración de una empresa, las más importantes que se han instalado en la región, además, tienen a gala no pedir un euro a la Administración, las más importantes como alguna que está abriendo sus puertas ahora mismo en Illescas, lo sabe muy bien el alcalde, que también nos acompaña. Pero yo no pongo las empresas en un sitio, ahora, eso sí, antes de que se vayan a otra región, en Castilla-La Mancha, esto sin duda ninguna créanme que es importante.

Porque ya nos ocuparemos de que la cohesión social y económica revierta, por vía de impuestos, en servicios públicos, que tienen que ser iguales a todos, y también **nos vamos a ocupar de dar más ayuda a zonas que tienen el nivel de paro más acusado, de desarrollar la ley de zonas prioritarias**, de zonas preferentes. Hay sitios donde nos tenemos que volcar de una manera más evidente, como puede ser Talavera, nos acompaña su alcaldesa; como puede ser Puertollano; como puede ser Almadén. Como pueden ser muchos sitios que tienen un factor de despoblamiento y también estructural con el paro, mayor que el conjunto de la media. Hay zonas en esta región que van a estar en paro técnico en muy poquito tiempo y otras que, sin embargo, van a estar por encima, no solo de la media autonómica, sino de la media nacional.

Eso nos tiene que llevar a una reflexión, la necesidad de apoyar más, de hacer discriminación positiva, y estamos dispuestos a hacerlo, incluso en la ayuda para la gestación de suelo industrial. No es que falte, en la región tenemos 6.000.000 de metros cuadrados para suelo industrial que puede ser aprovechado, pero ni todo está bien colocado ni bien gestionado. Muchas veces la gente piensa que, si no hay suelo, no vienen las empresas; otros dicen que para que haya suelo, primero tienen que estar las empresas, es el pez que se muerde la cola.

Vamos a hacer las dos cosas al mismo tiempo, buscar empresas, que a veces exigen sitios y decisiones urbanísticas, dentro de la ley vamos a hacer todo para que las empresas se radiquen aquí. Incluso **vamos a acelerar los mecanismos para facilitar más suelo, creando, en la empresa pública que tenemos, en Gicaman, una división específica para el desarrollo de suelo industrial, sobre todo destinado a las zonas preferentes de la comunidad autónoma.**

Mucha gente habla de los problemas burocráticos, unas veces es cierto y muchas no. No es lo mismo instalar una empresa que puede ser contaminante, que puede destrozarse los ríos o contaminar el aire, aquí hay alcaldes que saben perfectamente los problemas que podemos tener, que una empresa de servicios que no plantea ningún tipo de contravención a normativa europea.

Por tanto, no nos engañemos ni hagamos demagogia. **Vamos a avanzar mucho en la agilización de trámites**, pero hay una fórmula que no falla, y es que cuando un empresario quiera ser atendido por el presidente de la Junta, lo va a ser. Cuando quiera ser recibido por el consejero o la consejera, tanto del área económica como del área de hacienda, como el área de sanidad o el de educación, porque muchos tienen que ver, o el de agricultura, para la agroalimentaria, lo van a hacer.

Además de eso, **vamos a plantear que todos los proyectos que tengan cierta dimensión cuenten en la región con una tutoría específica, se va a establecer en una normativa esa figura de acompañamiento a modo de funcionaria o funcionario único como responsable de llevar a buen puerto esa inversión.** Existen varias Administraciones, nosotros podemos hablar de la nuestra, pero no de los ayuntamientos ni de la Administración central. Pero sí consideramos útil crear la figura de un tutor único encargado de acompañar permanentemente al empresario o la empresaria que quiera invertir en nuestra región. Créanme, esa figura va a ser muy útil, y seguramente será muy imitada en el conjunto de España.

En definitiva, busco acuerdos para que la región avance en el ámbito social y en el ámbito económico. Lo vamos a hacer en todas las direcciones, pero también en el sector del turismo y de la artesanía, que, como saben, es determinante en esta región.

La verdad es que ha ido bien. Ha crecido el turismo, vamos por buen camino, tienen que seguir las cosas en esa misma dirección. **Queremos que Farcama adquiera el rango de feria internacional.**

Queremos, además, **ampliar los espacios comerciales al servicio del sector artesano, poner en marcha en Talavera de la Reina el Centro Regional de la Artesanía.** Queremos, por supuesto, **poner en marcha, en coalición con todo el sector, el concepto de 'Hecho en Castilla-La Mancha'.**



No vamos a obligar a nadie, existen iniciativas similares de otras Administraciones y les ha ido muy bien, queremos **establecer la marca Castilla-La Mancha como un elemento de garantía de calidad y estímulo económico.**

Nunca vamos a plantear la ruptura comercial como sucede en Estados Unidos. Algunos en España, que son magos del liberalismo, le tendrían que recomendar a Trump lo mismo que decía antes, que no se puede ser comunista y capitalista según las horas del día, que esto no va más así, que esto no puede ser por caprichos, que, además, sincera y llanamente, Europa no puede ser el objetivo de la diana, que es un error, y que, si es así, tenemos que estar como una piña la derecha y la izquierda en Europa. Porque lo que se está planteando a nivel económico mundial es un desafío que va más allá de lo que mucha gente imagina.

Que hay que ver luego lo que pueda pasar con el sector de la cuchillería o con el sector del calzado, o con el vino, que ya se han implantado medidas contra productos franceses, y puede venir para España cuando se establecen limitaciones comerciales. Eso, después de haber roto un acuerdo comercial que ha llevado años para Estados Unidos y para Canadá con la Unión Europea, que nos ha llevado años y discusiones, y manifestaciones con todo tipo de chalecos. Me estoy refiriendo a una estrategia que no pasa por la comunidad autónoma, pero que nos puede afectar.

En este ámbito de la competitividad, de la ciencia, de la investigación, incorporo también la educación. A lo mejor alguien piensa que tendría que estar en el ámbito de los derechos, cierto, es un derecho y un deber, la educación de hecho en España es obligatoria en una franja de edad, pero vamos mucho más allá de la educación obligatoria, es un problema de competitividad. El mayor producto que tenemos, la mayor materia prima son nuestros chicos y nuestras chicas.

Por tanto, créanme que es determinante fabricar y retener el talento, e incorporarlo si puede ser. ¿Por qué no va a venir aquí gente con talento, aunque se haya formado o educado en otros sitios?

Es determinante **apostar por la educación**, hacerlo combinando todos los factores: **un plan de infraestructuras educativas hasta el 2023**, que va a ser tremendo. **La digitalización va a llegar a todos los alumnos y alumnas en el curso 2023-2024; Y propongo un pacto en el ámbito de la educación que quiero que cerremos con los agentes sociales, para ir cumpliendo con la normativa, tanto en materia de ratios como en la mejora de condiciones.**

Ya en este curso queremos empezar a plantear mejoras en las ratios, y vamos a cumplir con la legislación estatal en el conjunto de la legislatura, pero de manera combinada, también, con otras mejoras que no están en la legislación, pero que nosotros queremos negociar.

Todo no puede ser al tiempo, pero lo vamos a hacer ya incluso con tercero y cuarto de secundaria para este curso, pero lo queremos pactar, aprovechando también que ha

habido mucha cordura en la mayoría de los agentes sociales, en los sectores especializados, tanto en la sanidad como en la educación, a la hora de negociar con nosotros.

Hay que **mejorar las condiciones del profesorado y la docencia**, tanto las horas como las ratios, como las instalaciones físicas, y, por supuesto, también en los nuevos métodos de enseñanza.

Esto, créanme, importa, como importa la universidad. Tenemos el plan cerrado con la Universidad de Castilla-La Mancha, hay una estrategia después de dos años de tensiones que aquí vivimos, con más de una deslealtad política, pero bueno, pelillos a la mar, como dirían, o aquí sería al Guadiana o al Tajo, porque mar no llegamos a tener todavía.

Tiene que ir bien la universidad en estos próximos cuatro años, con las **nuevas titulaciones universitarias** que vamos a desarrollar, frente a todos los malos augurios, y un campus magnífico pactado en Guadalajara, y que solo por la tozudez de algunas autoridades locales, no está ya en obras y en construcción. **El Campus de Guadalajara va a ser una gran realidad** y va a ser de las grandes cosas que van a ver ustedes como diputados y diputadas de Guadalajara, de cualquier sitio, como un elemento de orgullo regional.

Tenemos una universidad extraordinaria, como es la de Castilla-La Mancha, y trabajamos con una de las mejores universidades de España, como es la de Alcalá de Henares, y lo vamos a hacer para Guadalajara.

Obviamente, hablar de educación es hablar de cultura. En Cultura, fíjense, de las primeras espinitas que nos vamos a sacar de encima, porque es determinante, es **la Ley de Mecenazgo, la vamos a traer con mucha rapidez**.

Ya saben que no la pudimos sacar adelante por las discrepancias que tenían los de Podemos entre ellos, y miren que eran dos. Pero si llegan a ser 19, no les quiero contar. Nosotros, los 19 los vamos a mantener con cohesión. También es verdad que el poder ayuda, pero la Ley de Mecenazgo es muy importante.

¿Si hay gente que quiere poner dinero para hacer cultura, por qué no lo vamos a apoyar? Es tan absurdo y tan tonto como si un empresario importante, como el propietario de Zara, nos quiere donar dinero para tratamientos sanitarios o para material tecnológico. ¿Estamos dispuestos a aceptarlo si nos dona el riñón y rechazarlo si nos dona millones para esos aparatos? Es que esto, de verdad, créanme, no tiene ni pies ni cabeza. Vamos, que se puede estar en política sin pies y sin cabeza, pero nosotros tenemos cabeza, y eso nos obliga a tener los pies en el suelo permanentemente.

Todo el que quiera aportar nos tiene con los brazos abiertos, y con el control de todo el mundo. Que no se piense nadie que aquí vamos a hacer favoritismos, ni va a haber cambio ni intercambio, no, esto está inventado en todos los países del mundo. En todos los sitios hay mucha gente, como entidades financieras, que nos acompañan, empresas, mucha



gente que quiere hacer algo más, que ya lo hace con la creación de riqueza, incluso apuntárselo en su medallero social, y tenemos no solo que permitirlo, sino que ampararlo y promoverlo.

Esto no va a ir en detrimento del dinero público para la cultura, que tiene que seguir creciendo, evidentemente, pero hay cosas que requieren de todos los esfuerzos, porque, además, tenemos que hacer verdad que la cultura sea una cosa de todos. La cultura puede resultar cara para algunos, pero lo que sí es caro de verdad es la ignorancia.

Por eso, vamos a plantear el apoyo a las y los creadores, que también en el ámbito de la cultura han estado rezagados incluso, les diría de manera autocrítica, en la última legislatura. No hemos llegado a hacer todo lo que nos hubiera gustado. Veníamos de muy atrás, porque se recortó mucho en cultura, y sin ruido. Pero nosotros **queremos crear becas de talento para la creación artística** y, además, desarrollar un ambicioso, más ambicioso todavía, **programa de eventos culturales, que dé cabida y canalización a la energía creativa, artística y cultural de nuestra región.**

El Programa aTempora ha resultado muy bueno, y las siete ciudades, las cinco capitales más Talavera y Puertollano, se van a beneficiar, junto con otras localidades como Sigüenza, que son contenedores ideales para la promoción económica y su vinculación con el turismo.

Esto es hacer cultura, mover la economía, generar empleo, además que todo vaya en beneficio del conjunto, lo queremos desarrollar de una manera coordinada con los ayuntamientos, con las instituciones, cooperando todas las administraciones en la estrategia cultural.

No merece mucho la pena que cada uno haga la guerra por su cuenta, porque, al final, es como el que reparte limosna, así no se arregla la pobreza. No le digo a nadie que no dé dinero en la puerta de la misa, de la iglesia, pero que así no se va a arreglar el mundo, se necesita justicia, y aquí necesitamos el apoyo y la colaboración de todos, obviamente, y lo vamos a hacer en este sector, como lo vamos a hacer en deporte.

Es muy difícil disponer de un líder del deporte más importante que el que yo he tenido el honor de contar en estos cuatro años, como es Juan Ramón, hoy alcalde de La Roda, después de otro gran alcalde, como es el que nos acompaña en este Pleno.

Juan Ramón no solo ha conseguido lo que quería en términos de su estrategia de deporte, sino que ha dado una lección que es más deportiva que la que ofrecen los programas de información deportiva que, en vez de hablar de deportes, de goles o de otras cosas, tratan de líos, de contrataciones, de problemas financieros.

En deporte tenemos que dar un salto en esta legislatura, no quiero con esto decir que va a haber dinero para todas las infraestructuras deportivas, que eso es fácil decir.

Afortunadamente las diputaciones y los ayuntamientos están hoy muy saneados en comparación a cómo estaban hace cuatro años. Por tanto, sí, vamos a plantear hacer algunas cosas en materia de instalaciones deportivas, pero como comprenderán las prioritarias para nosotros son aquellas que están vinculadas a los servicios que dependen de la Administración regional, como la educación.

**Tenemos que completar las instalaciones educativas, las instalaciones deportivas vinculadas a la educación, abordar algunas importantes en colaboración con otras Administraciones**, hay que ir con mucha cabeza no solo por lo que vale, sino porque, además, hay que utilizar de manera conjunta todas las instalaciones que tenemos.

Eso de tener un polideportivo en un colegio y otro municipal pegado, permítanme que les diga, no es ejemplo de lo mejor, y es culpa, probablemente, del que habla más que de otros. Hay que abordarlo con mucha cabeza. Es verdad que tuvimos competencias en deporte mucho antes que las educativas, y cuando hemos ido complementando, se han ido solapando. Hay que planificar las inversiones con mucha racionalidad.

En deportes tenemos que **actualizar la Ley del Deporte**.

Tenemos, además, que **avanzar en centros de tecnificación, algunos anunciados ya en la campaña, e ir al máximo posible en deporte escolar y en deporte de base. Sin olvidar la apuesta, también, selectiva y concreta para el deporte, del talento. El talento deportivo**. Nuestros deportistas, creo que más ellas que ellos ahora mismo en Castilla-La Mancha, están haciendo que esta región se suba al podio muchas veces.

No saben el orgullo que me produce saber que todos los que nos representan en grandes competiciones deportivas nacionales o mundiales, además, se acuerdan de su tierra. Esto ni siquiera lo han hecho todos los políticos que han pasado por aquí, acordarse de su tierra, ya lo saben, yo sí lo puedo decir de los grandes deportistas de Castilla-La Mancha.

En definitiva: cohesión, competitividad y crecimiento, y sostenibilidad. Esto es un concepto que se está poniendo muy de moda. La sostenibilidad no es solo lo que tiene que ver con el medio ambiente, está muy relacionada con lo que ha pasado con la crisis, sostenible es todo lo que hagamos para que no vuelvan más hombres de negro.

Sostenibilidad es hacer las cosas bien, es que lo que hagamos, si hacemos una residencia de mayores, se pueda pagar. Sostenibilidad es que no presuma yo hoy de tener las llaves del hospital de Toledo, es que, claro, a partir de hoy hay que empezar a pagarlo, lógicamente. Sostenibilidad es que lo que prometemos lo podamos cumplir.

Por tanto, la sostenibilidad, para entendernos, es también social. No apuesto por una sociedad en la que pueda haber un 30% de la gente olvidada. Además, la inestabilidad social lleva a la inestabilidad política, y, por ello, a la económica.



Es determinante que trabajemos en cohesión social, en sostenibilidad social, territorial. En esta legislatura tenemos que hablar, y mucho, de cómo se gestionan los servicios en las zonas más despobladas, en las zonas de montaña, en las zonas de La Mancha, o cómo se hace en las pequeñas, medianas o grandes ciudades, entendiendo por grandes las capitales que tenemos en la región. Por tanto, sostenibilidad social, territorial y ambiental. Ambiental también, por supuesto.

Pero las tres van muy de la mano, por eso incorporo aquí la política sobre agricultura, en realidad es una parte muy importante de nuestra industria, y lo podría haber planteado como crecimiento, y lo hago. La región no hubiera llegado a donde estamos sin el nivel de crecimiento de nuestra agricultura, ganadería y nuestro sector agroalimentario, que ha tenido unos márgenes de crecimiento en las exportaciones y en la producción sin parangón en España entera.

Me siento tremendamente orgulloso, y saludo de una manera afectuosa al sector del mundo cooperativo, de las grandes empresas, y de las grandes cooperativas que tenemos, porque, además de trabajar muy en coalición con la Consejería de Agricultura, aportan una parte sustancial del producto interior bruto; es más, su contribución hoy a la economía de la región, que tenemos más riqueza que nunca, es mayor de lo que representaba hace unos años, lo que supone un síntoma de modernidad, contra lo que pueden pensar algunos economistas o aficionados.

Lo cierto es que la agricultura la pongo en esta ocasión como transición entre el crecimiento, porque la vamos a seguir necesitando, pero la pongo también como un ejemplo de lo que somos hoy. Esta es una región, lo saben muy bien los representantes de los sindicatos agrarios que nos acompañan, a los que agradezco también su permanente presencia, que está en conjunto bien conservada.

¿Tiene problemas ambientales? Sí. Uno ya nos lo estamos ventilando, el de Villar de Cañas. Espero que cuando salga la estrategia definitiva de Enresa a nadie se le ocurra hacer una tontería, porque estaría enfrente. Yo lo doy por hecho. Es más, creo que es lo que va a pasar.

Además, me importa mucho que sean los propios técnicos los que digan que la lotería no consiste en un basurero nuclear, porque eso es de las tomaduras de pelo, verdaderamente, más graves que yo he visto que algunos políticos les han dirigido a sus ciudadanos, aunque les voten, que ya sé que les votan.

Lo cierto es que sobrepasaba con mucho el problema de una determinada zona, a la que, además, **quiero comprometer a todo ese entorno de Villar de Cañas un plan alternativo al amparo de las nuevas energías**, que seguramente va a dejar más dinero en los ayuntamientos del que iban repartiendo, antes de dimitir, algunos en la propia empresa pública.

Vamos a hacerlo con orgullo, pero fíjense que esta es una región, en conjunto, bien conservada, gracias al enorme esfuerzo de cuidado y de conservación que ha tenido nuestro sector agrario y ganadero. ¿Qué le pasaría a esta región si desaparecieran muchos de los cultivos que tenemos? La agricultura es determinante para cualquier presidente que lo sea de esta región.

Uno de los temas que están ahora más en discusión, cuando se están configurando las Administraciones europeas, es que el Gobierno de España está en plena disposición de pelear en condiciones y con toda la autoridad de un país detrás por la Política Agraria Comunitaria. Nosotros **vamos a discutir y pelear, y a apretar para que no se reduzca un milímetro la Política Agraria Comunitaria**. Ya se redujo un 13% en los tiempos de la negociación del señor Cañete, del Partido Popular, aunque han dicho otras cosas. Luego le tocó gestionarlo a otros Gobiernos, y pagar los platos rotos. Pero lo cierto y verdad es que la negociación vino de entonces, y el marco presupuestario de la Unión Europea es cada vez más estrecho, no nos vamos a engañar, y con la salida del Reino Unido promovida por los problemas de los conservadores ingleses, esa salida está provocando también tensiones económicas en la Unión Europea.

Pero es evidente que el objetivo tiene que ser evitar una reducción de la Política Agraria Comunitaria, que tan importante y estratégica ha sido para nosotros. Como lo es **la viña y el vino, que va a contar con una ley**, seguramente fácil de pactar, en un sector que se presta a ello con mucha racionalidad en la comunidad autónoma.

Además, una **estrategia de internacionalización**, en combinación con economía. Ya vendemos mucho fuera, está cambiando progresiva y ampliamente la imagen de nuestros productos en el mundo. Tenemos muchos productos, y tenemos mucha cantidad de casi todo, no tenemos límites y no vamos a poner nunca puertas al campo, ni tampoco a la región ni al país.

**Estaremos codo a codo con el sector del vino para vender cada vez más lejos y vender mejor** y, a ser posible, lógicamente, a mejor precio.

Para la estrategia de sostenibilidad, como comprenderán, es determinante el agua; que para algunos a lo largo del tiempo ha resultado tener una temperatura casi termal, porque se han quemado mucho con el debate del agua.

Yo les diría, sobre todo al Partido Popular y a Ciudadanos, que **pretendo mantener el primer encuentro político y poder sentar las bases en el debate del agua**. En esto, de una vez por todas, pido sobre todo al Partido Popular, marquen distancias con sus antecesores. Yo, afortunadamente, no lo tengo que hacer, al menos con los dos presidentes que están presentes no tengo por qué hacerlo.



Esto no es un problema solo de izquierdas o de derechas, aunque no todos hablamos de la misma gestión, ni del medio ambiente, ni del cambio climático, ni del agua. El agua puede ser incolora, pero la política sobre el **agua** no lo es.

Bien. Aquí **me gustaría que haya unidad**. ¿Podíamos haber avanzado más en la última etapa de la legislatura con el Partido Popular? A lo mejor podíamos haberlo hecho, lo que sucede es que, desde el primer momento, quedó muy claro, señor Núñez, que no se iban a echar atrás en el aplauso al memorándum famoso que nos está llevando a tensiones judiciales ya, que era realmente impensable.

Yo les deseo ahora toda la estabilidad posible como partido, porque necesitamos una oposición, una con la que poder entendernos. A todas las formaciones políticas les digo que les irá mucho mejor si anteponen los intereses del conjunto que los propios, aunque no sé si esto será fácil. Lógicamente, los resultados electorales siempre comportan albaranes, eso se lo digo por experiencia, por no decir facturas.

En todo caso, señor Núñez, como responsable principal de la oposición, espero que en cuanto tome posesión como presidente podamos mantener el primer encuentro político y sentar bases de entendimiento en asuntos principales; por supuesto, también, señora Picazo, con la portavoz del Partido de Ciudadanos.

Ya digo que incluso lo haré con otros partidos de extracción no parlamentaria, pero, en todo caso, como comprenderán, los acuerdos que tienen que salir adelante son los que aquí hablemos.

En el agua creo que hay espacio, porque esta es la legislatura de la desalación. Porque si no lo es de la desalación, lo será de la desolación. Esta es la legislatura del acuerdo sensato para que cambien las cosas. Yo no quiero plantear ultimátum, pero sí cambios sensatos. Diálogo sí, pero para conseguir resultados que tienen que ir en coherencia con las directivas europeas, con las sentencias del Tribunal Supremo y, si me lo permiten, con los intereses de esta tierra.

Nunca han estado tan alineados como ahora las normas europeas, las sentencias de los tribunales y los intereses hidráulicos de Castilla-La Mancha. Eso no ha sido casualidad, hemos tenido europarlamentarios destacados, como el que ha sido además el director de mi campaña, Sergio Gutiérrez, que ha pilotado todo un conjunto de decisiones en Europa, que a lo mejor algunos no conocen, pero que ha sido verdaderamente clave.

No todo el mundo ha dicho lo mismo en Europa, ni todo el mundo dice lo mismo en España. Nosotros se lo decimos a Rajoy y a Sánchez, y no tengo el más mínimo problema de reiterarlo. No se trata, señor Núñez, de decírselo en la puerta de la calle o en un mitin, sino en Moncloa. Yo no lo pude transmitir al señor Rajoy en Moncloa. ¿Sabe por qué? Porque no me recibió, fíjese qué cosa más curiosa, no me recibió en tres años.

Yo estoy convencido de que podremos **avanzar** mucho en esto, como en proyectos que tiene ya muy trabajados la consejería de Agricultura para los **pozos del Alto Guadiana, y avanzar en la Tubería Manchega**.

Créanme, esta es una legislatura del agua, como todas las anteriores, pero ya con el agua más clarita, ya menos turbia, porque hay algunos que a base de darle patadas han convertido mucha agua en barro. Yo sigo diciendo lo mismo que decía desde que casi tengo uso de razón, que es cuando empecé en política aquí, en Castilla-La Mancha: creo que tengo las cosas muy claras, y eso me lleva también a ser coherente con la gestión de muchos fondos que en obras hidráulicas tenemos previstos. Me refiero a **macroplanes de inversión que van a afectar, sobre todo, a la depuración, y que van a afectar también al abastecimiento**. Sin duda, muchos ayuntamientos tienen ahora la necesidad de mejorar redes de abastecimiento en baja, que no son competencia de la autonomía. Pero, bueno, entre los ayuntamientos, las diputaciones, y cooperando entre todas las Administraciones, seguramente se puede abordar, porque créanme que es determinante dar ejemplo, y hacerlo también en el conjunto de las obras e infraestructuras.

Yo creo que les va a resultar más fácil, si el Gobierno no es del PP o no es de Ciudadanos en España, a lo mejor ahora se atreven a pedir lo que no pedían antes, pero yo se lo voy a poner fácil. Es determinante dar ejemplo en el **conjunto de las obras e infraestructuras. Vamos a intentar traer aquí un documento pactado en el que estemos de acuerdo en exigir, un documento que establezca con claridad las prioridades y las exigencias**, para que yo pueda decir que no solo me represento a mí, a mi Gobierno, a mi partido, ni creo que la mayoría, sino a toda la ciudadanía.

Sí, cosas inaplazables ya por más tiempo, porque ya son de desesperanza, como la **alta velocidad para el eje de Talavera**. Esta legislatura tiene que avanzar, porque ya hay muchos proyectos que, aunque han tenido retraso incluso técnico, ya tienen que despejarse. En la parte de Extremadura y, por supuesto, en la de Castilla-La Mancha, en relación con Toledo y con Talavera. Esta es una prioridad absoluta, como lo es, y está también la alcaldesa de Puertollano, la **A-43, para Puertollano y para Almadén**. Aquí no vacilen, que no duden, porque hay muchas formas de vacilar, desde luego, a la gente no la vacilen.

La autovía A-43 tiene que hacerse, y solo cabe por el sur, que es además la pactada entre el Gobierno de Castilla-La Mancha y el Gobierno de España. Además, se tiene que plantear, sin duda, **la autovía de Tarancón con Guadalajara, la autovía de Albacete con Jaén**, que estaba bastante encarrilada en términos presupuestarios, aunque ahora tampoco hay presupuestos en el Estado, y, por supuesto, **la de Cuenca a Albacete**.

Todas van relacionadas. **Reclamar la electrificación de las líneas de ferrocarril convencional para mercancías como una infraestructura básica**. Aquí hay dos ejes esenciales que se van a beneficiar. Uno, ya muy avanzado, que es el de Alcázar de San Juan; y, por supuesto, el eje,



**también tradicional, de Lisboa con Madrid, con la capital de España, a través de la N-V y, en definitiva, con Talavera, que nos afecta.**

Son dos actuaciones inevitables en un proyecto que plantea el Gobierno de España, que es el de la electrificación de todas las vías, para que nadie entre en conflicto ni en agravio. Es que tenemos que dar ese salto en el conjunto del país, porque de otra manera ya no podemos avanzar. Resulta que vamos a terminar quitando todo el gasoil sin haber electrificado, por lo menos, las líneas férreas. Digo yo que también hay que preguntarse cómo avanzan los trenes, porque si no van por electricidad, ¿cómo contaminan? A ver si somos, en esto también, capaces de dar ejemplo ambiental, digo otras Administraciones, que nosotros no somos competentes en líneas de ferrocarril, pero sí exigentes.

Por eso, señoras y señores, señorías, **es determinante que en el concepto de sostenibilidad seamos una referencia clara en España, con una Ley de Economía Circular que haga que el medio ambiente no sea una carga ni un problema, sino incluso una solución.**

Sostener es mucho más barato que no sostener, y ya no le digo que recuperar lo que se destroza.

Por tanto, sí, yo creo que la Ley de Economía Circular, que va tan en línea con las directivas europeas, es determinante, y también **un planteamiento estratégico para las nuevas energías que, además, se planteará en la primera parte de la legislatura, ya está muy avanzado, no solo para producir más por energía limpia, sino para, además, adaptar nuestros servicios públicos, nuestros hospitales, nuestros colegios, nuestras infraestructuras, y dar ejemplo con ello, y también nuestras zonas residenciales, a nuevas energías.** No se trata solo de producirlo, porque tenemos sol y tenemos aire, sino también de consumirlo y de gestionarlo, porque, además, de esa manera avanzaremos.

Aquí vamos a ser una región pionera en muchos aspectos, ya lo estamos siendo, aunque cuesta dinero y esfuerzo y, a veces, problemas, no de conciencia, de convencimiento. Pero avanzaremos, como vamos a hacerlo también con una **ley para el cambio climático.**

No crean que lo planteo para meter el dedo en el ojo a nadie, a aquellos que dicen que esto no es de hoy, que esto es para más adelante, o que no todos en la familia coinciden en el mismo argumento, pero créanme que es determinante que establezcamos que esta generación tiene que dejarle a la siguiente esto mejor que está; como mínimo, igual.

Esto es una responsabilidad moral que solo se está viniendo abajo por el hecho de que algunos han roto con acuerdos que han costado mucho, como el acuerdo del Tratado de París.

Esto no se lo puede plantear ni España, que va por delante de Europa en este reto, ni Castilla-La Mancha dentro de España, que vamos por delante. Somos ahora mismo una

gran potencia en producción de energía limpia, y también en un consumo muchísimo más razonable que la mayoría de las comunidades autónomas.

A eso hay que sumar, sin duda, **un plan de prevención y de combate del fuego**. Aquí somos una gran potencia forestal, tenemos mucha tierra, mucha geografía y nunca a salvo de que haya problemas de incendios, estos últimos días los hemos tenido.

Yo les quiero recomendar en esto, señorías, a todos ustedes, que ayuden, que es muy fácil hacer demagogia cuando viene una catástrofe. Se vivió alguna muy dura, y no me quiero remontar, pero yo les voy a decir a los políticos de la oposición, por supuesto también a los que apoyen al Gobierno, a todos, que tengan el teléfono personal y directo de quien lleve la responsabilidad en atacar los incendios y otras catástrofes, a veces es uno, a veces es más de uno, para que hablen con ellos, que les tengan informados de cómo van las cosas.

Porque les digo que tenemos un derecho legítimo, como sociedad, a estar orgullosísimos del trabajo que hacen los bomberos, también los bomberos forestales, que hace nuestro parque, nuestros mantenedores, que hace una empresa que ahora, en vez de trabajar solo nueve meses y poquito, lo hace los 12 meses del año para mantener el campo, que eso no pasa en todos los sitios.

Gastamos mucho dinero, tenemos muy buenos profesionales y hay que evitar caer en tentaciones políticas. No digo que nadie haya caído, estoy avisando al comienzo de la legislatura para prevenir lo que ha pasado otras veces, porque luego nos dejamos llevar por comentarios de uno o de otro. Fíjense que hay gente que he visto en algún comentario en alguna red, que dice una cosa, a mí me ha dicho en privado la contraria, e incluso hay concejales de aquí, de la ciudad de Toledo, dos, es decir, el 30% de todo el grupo, que en privado nos han felicitado y en público han criticado.

Bueno, yo les digo porque es una anécdota pequeña, que eso no lleva a ningún sitio, así que les recomiendo sinceramente que sean muy leales con la gente que tenemos, precisamente lo digo porque venimos estos días de estar pegados al teléfono 24 horas, de estar muy encima, y yo tengo que felicitar a todos los que han estado en el operativo, tanto de Toledo como del entorno de Almorox, porque se han portado a las mil maravillas, y dando un ejemplo de profesionalidad extraordinario.

Por cierto, destaco su trabajo también en los cientos y cientos de conatos que hay a lo largo de todo un verano, que ni se saben ni se comentan, porque realmente no pasan, la mayoría, de una hectárea.

Por eso, señorías, vamos a apostar por lo nuestro, que también supone **apostar por nuestras tradiciones**. Dentro de este esquema de sostenibilidad también pretendo sostener nuestras tradiciones, y no solo tradiciones, sectores económicos tan potentes como el de la caza. Me vale también para el planteamiento de la política con el mundo taurino. Ahí sí



tenemos más competencias también. Por supuesto que no solo lo vamos a proteger y a amparar, y a respetar la libertad de cada cual.

Si en España alguien se plantea otra estrategia, lo digo aquí, en público, nos tendrán también enfrente. Porque para nosotros es determinante la caza, como lo son muchas tradiciones, respetando que haya gente que no le guste.

Es más, espero que algún día se dicte sentencia en España sobre cómo otros Gobiernos autonómicos, me refiero al de Cataluña, utilizaron mal la Constitución para prohibir algo que no se puede, que se tiene que respetar en el conjunto, porque forma parte de una dinámica social, económica y cultural que, como digo, ampara al conjunto de los españoles. Pero nosotros lo tenemos muy claro, es más, a lo mejor no habrá ni polémica sobre este aspecto, porque nosotros en esto vamos a avanzar también de la mano del mayor consenso posible.

Señorías, disculpas, de entrada, por la paciencia a la que les he obligado, les avisé, pero creo que hemos podido hablar de lo que quiero como presidente, que es seguir creciendo.

Comprenderán que, como región, como presidente de la región, mi voluntad es que esto siga yendo mejor todavía, que para eso necesitamos a todo el mundo, especialmente a los que hacen crecer, a los empresarios y a los que trabajan; que la rueda gire.

Crecer, pero no como un fin en sí mismo, sino para repartir. Crecer también en cohesión, en servicios públicos, crecer en bienestar. Crecer, cohesionar y no para hoy, sino para mañana, es decir, de manera sostenible. Hacerlo de una manera inteligente y ética, como lo supieron hacer nuestros antepasados con esta región que hoy vamos a coger entre nuestras manos y de la que vamos a tener la principal responsabilidad.

Una región extraordinaria, con unas posibilidades inmensas en todos los sectores, en todos los terrenos. La gracia que nos dio la Constitución en 1978, señorías, es que una parte muy importante de lo que pase a los más de dos millones de habitantes de esta tierra depende de lo que ustedes, de lo que nosotros hagamos, para lo bueno o para lo malo. Cuando se han tomado malas decisiones lo ha pagado muy caro la gente, cuando se han tomado buenas decisiones, lo ha agradecido mucho la gente.

Por eso el agradecimiento que yo he recibido de la gente en la última contienda electoral solo puedo devolverlo trabajando mucho más todavía y, si es posible, con más honestidad para mí y para el Gobierno que intentaré formar los próximos días, a quienes exigiré decencia, honestidad y compromiso rotundo con Castilla-La Mancha.

Yo no voy a decir lo que Trump: Castilla-La Mancha va por delante de los partidos y del Gobierno, pero no va por delante de España. También quiero ser, como responsable público, un colaborador con el país, con el Gobierno de España, exigiendo lo que tenga que exigir para esta tierra, pero ayudando a que esto funcione.

Además, ayudando a que en España nunca se salgan con la suya aquellos que no solo no creen en ella, sino que no quieren que nosotros creamos, como hacemos, en España y en esta tierra.

Muchas gracias.